



El ser humano es una máquina perfecta:

Jorge Esma Bazán

En mayo de 2026 iniciaron las Jornadas Nacionales por las Ciencias y las Humanidades, y Jorge Esma Bazán estuvo a cargo de motivar, invitar y gestionar que las universidades, centros de investigación, tecnológicos y demás instituciones participaran. El objetivo principal era la divulgación de la ciencia y las humanidades en todo el país, el mismo día, al mismo tiempo.

Esma Bazán ha sido funcionario cultural, directivo, dramaturgo y creador; sus responsabilidades principalmente se han centrado en la administración pública y universitaria. Ha fundado organismos y centros culturales, además se ha dedicado a la labor editorial. Su faceta como dramaturgo incluye la autoría y la dirección de puestas en escena, además de formar compañías y grupos teatrales. Sus participaciones en radio, televisión, cine y, obviamente, teatro, le han valido premios y reconocimientos.

Editora: Dr. Jorge Esma, tenemos curiosidad de que nos platique un poco de usted, pero también de la divulgación. Estamos cerca del 8 de mayo de 2026, cerca del arranque de las Jornadas Nacionales por las Ciencias y las Humanidades, así que le vamos a pedir que nos platique sobre este proyecto de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

Pero, primero nos gustaría que nos diga quién es Jorge Esma Bazán, esta personalidad que viene de la cultura y del teatro, cómo se inserta ahora en la ciencia y más precisamente en un programa de divulgación.

Jorge Esma: No es una pregunta fácil, pero voy a tratar de contestártela, porque todas las preguntas tienen que tener una respuesta, a veces válida, a veces no. La promoción cultural es una tarea difícil, es una tarea compleja, es una tarea que requiere de creatividad, de método, perseverancia, de paciencia y de una enorme voluntad de transmitir el proyecto cultural, la idea, el concepto, los objetivos, el pensamiento, sobre todo el pensamiento. ¿Qué sucede entonces? Todo el hecho cultural es al mismo tiempo un hecho

académico, un hecho científico, un hecho lúdico, la cultura cívica, la cultura política, la cultura social, la cultura artística. O sea, la cultura es la base de todo proyecto humano. Y la ciencia forma parte de la cultura.

Pero cuando conjugas la cultura con el arte y la ciencia, estás sumando creatividad, método, investigación, conclusiones y demás pruebas. En la ciencia tienes que probar hipótesis, tu tesis, tu planteamiento, tu investigación y tiene que tener una comprobación suficiente para que sea reconocida. En el caso de las artes, tienes que tener también creatividad, tienes que tener perseverancia, voluntad y método, ¿no?

Como dicen “cada maestrillo con su librillo”, entonces, cada creador, porque el tema aquí es la creatividad, a su creación. El científico es un creador. Es un creador porque investiga, imagina. Si no imagina, ¿qué investiga? El artista imagina. Si no imagina, ¿qué expresa? ¿Qué expresa un escritor? ¿Qué expresa un escultor? Entonces, hay una suma. A lo largo de mis cincuenta años en la promoción cultural, tuve el privilegio y el honor de estar en el norte del país. Ahí hubo un aprendizaje: un aprendizaje social, un aprendizaje antropológico. Pero luego te vas a la frontera sur. Es otro mundo, es otro México del mismo México.

En la frontera norte me topé con el desierto. En la frontera sur te topas con la cultura maya, que es una de las más grandes civilizaciones humanas. Es incomprensible hasta hoy la dimensión y la inmensidad de la cultura maya en lo que tú quieras, en la arquitectura, en la medicina, en las matemáticas, en la astronomía. Fueron capaces de todo. Además territorialmente los mayas son la civilización antigua que más territorio ocupó en el planeta Tierra. Todo es un aprendizaje y es un hecho de carácter científico. Entonces, mi relación con los científicos fue permanente. Por ejemplo, cuando fui presidente del Festival Internacional de la Cultura Maya, hicimos todo un encuentro de ciencias sobre las diferentes ciencias de los mayas y la ciencia de los mayas comparada con la ciencia contemporánea. Y



Fotografía compartida por Jorge Esma

la directora de este programa fue la doctora Rosaura Ruiz Gutiérrez, que hoy es la secretaria de Ciencias, pero en ese momento era la directora de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entonces, junté a la Facultad de Ciencias de la UNAM con las universidades de la península e hicimos un evento con unos quince a veinte países donde eran científicos del orden antropológico, biológico, astronómico, y estaban conjugándose la promoción cultural, la ciencia y el misterio, porque son culturas misteriosas, ancestrales.

Editora: A veces creemos que la ciencia y la cultura están separadas. Pero, más bien hay un diálogo constante, como usted dice, desde el punto de vista de la creatividad.

Jorge Esma: Mira, es que, en la promoción cultural tú promueves seminarios, conferencias, encuentros culturales. En esos encuentros hay académicos, científicos, investigadores, artistas. Entonces, [la cultura] está siempre en diálogo permanente con el mundo de la ciencia. Al menos en mi caso, siempre fue una vocación el estar cerca de las ciencias, sobre todo de las ciencias sociales, la antropología social, la astronomía... La astronomía, con la que he tenido mucho contacto a lo largo de la vida.

Entonces, se conjuga en esta persona el interés de carácter científico, el carácter académico, por ejemplo:

yo soy un convencido, voy a morir convencido, de trabajar en la educación primaria con las niñas y los niños para despertar su creatividad; porque curiosidad la tienen. ¿Cómo hago que esa curiosidad se vuelva creativa? ¿Cómo hago que esa curiosidad se vuelva científica? Pues le encargo a los niños que me hagan trabajos de investigación. Pero ya que terminen su investigación, si le pido que busque cuántas especies de pájaros hay en Veracruz; aunque con la inteligencia artificial y todo lo que tienen a su alcance, pues te lo contestan antes de que tú termines la pregunta.

Pero si luego le dices: “Bueno, pues muy bien, te felicito, muy bien contestado. Pero ahora dime, ¿cómo es ese pájaro? Cuéntame. ¿A qué altura vuela ese pájaro? ¿De qué tamaño son las alas?”. Ya entró en ese momento el proceso de la imaginación, de la creación. De la investigación pasamos a la creación. Y si luego aparte le dices: “Ahora píntame a ese pájaro, dibújame cómo es en tu imaginación”. Es decir, empezaste con el trabajo científico y terminaste con el trabajo artístico. No sé si el ejemplo fue claro...

Editora: Sí, me parece que sí. En ese sentido, por la trayectoria que tiene, y por todo lo que ha hecho, quisiera preguntarle si la ciencia ha estado presente en alguna de sus obras dramáticas una en la que se haya acercado a la ciencia, explícita o implícitamente. ¿Cómo era ese Jorge Esma como dramaturgo?

Jorge Esma: La dramaturgia es un arte y una ciencia. Porque necesitas método, necesitas mucha investigación, mucha. Tienes que investigar mucho. Si yo te escribo una obra como *Mariposa Monarca*, con la que gané un premio nacional, o te escribo una obra que se llama *La noche de los payasos negros*, requiere mucha investigación porque, por ejemplo, *Mariposa Monarca* es un título metafórico y la obra trata de la tragedia de Luis Donaldo Colosio y Diana Laura.

Mariposa Monarca es una obra de un concepto metafórico, aunque trata un conflicto de orden social, humano, político, existencial. En *La burbuja vagabunda*, por ejemplo, el personaje central se llama Piquirrín Piquí Alcubill. Es un nombre científico. Y su nieto se llama Célula. Es un nombre científico. ¿Y a qué se dedica Piquirrín Piquí Alcubill? Se dedica a crear y a construir en su laboratorio científico un experimento del cual surge el toxoplasma del restauró... Entonces, haces que los niños vean a un científico inventando algo ficticio y haces que el niño que se llama Célula hable con términos científicos, aunque esté jugando.

Editora: Ese es un ejemplo del diálogo de la ciencia y el arte, en este caso a través de la dramaturgia. Y ¿esas obras todavía se han puesto en escena?

Jorge Esma: Sí, se han puesto en escena. Mira, cuando tú haces una obra, por ejemplo, y tu personaje tiene que decir algo relativo a su espacio espiritual, al cosmos, pues hablas con un astrónomo, un astrónomo con imaginación. Y este astrónomo te va a dar una visión científica. Y tienes las bases científicas, pero lo vuelves un diálogo existencial con imaginación, ya sea con emoción o con dolor, según lo que le esté pasando al personaje. Y ahí coinciden la ciencia, el arte y la dramaturgia.

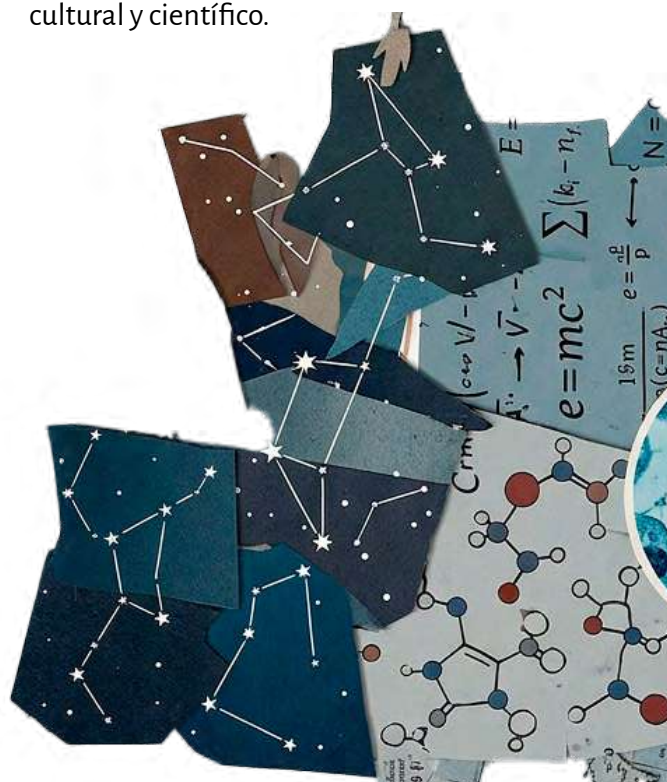
Editora: Oiga, vámonos al presente. ¿En qué consiste su trabajo actual, ¿qué está haciendo en la Secretaría? ¿De qué se trata su trabajo, doctor Jorge?

Jorge Esma: Mira, el tema es que el promotor cultural tiene que construir una institución cultural, un proyecto cultural en el que interviene desde una biblioteca, un centro cultural, un museo, una escuela. El promotor cultural que está ligado a la construcción

de centros culturales, de escuelas, de bibliotecas, de museos, de encuentros, de trabajo intelectual, de trabajo con los escritores, con los académicos, con los maestros, pues te liga a todo el sistema educativo. Y te liga a todo el sistema académico, a todas las universidades. Las universidades hacen extensión cultural, extensión universitaria, y eso está en el marco de la promoción cultural. Entonces, en ese sentido, la secretaria de Ciencias, conversando con tu servidor, dice: "Bueno, vamos a hacer promoción cultural a través de las jornadas de la ciencia. Vamos a promover que los maestros se interesen por divulgar la ciencia desde la niñez y, sobre todo, ni siquiera pensando en las ciudades capitales, sino pensando en los lugares lejanos, donde el maestro tiene que ser promotor, maestro, orientador, hace de todo el maestro, porque esas niñas y esos niños tienen menos oportunidades.

La promoción cultural trabaja en esos territorios. En ese sentido, la Secretaría de Ciencias quiere llevar la promoción científica culturalmente hacia las niñas y niños de las poblaciones lejanas, inclusive para cuando bajen a las capitales, a las universidades, sepan un poco más que quieren, tengan más confianza en sí mismos, tengan más visión de sí mismos.

Deseamos que las infancias participen en excursiones de orden científico, en turismo científico, en juegos de orden científico desde el punto de vista cultural. Esto le da a las Jornadas un sentido más amplio, más profundo, más lúdico, menos riguroso, menos rígido y las hace más atractivas. Entonces, las Jornadas Nacionales para la Ciencia y las Humanidades entienden al humanismo como el eje del proyecto cultural y científico.





Y es donde las universidades de México, tanto públicas como privadas, juegan un papel prioritario y fundamental. Nosotros a través de las jornadas creamos motivación, primero de identidad, de orgullo. Tienes que tener orgullo de tu población, de tu familia, de tu país, de tu pueblo, por más pequeño que sea: un compromiso social, una unificación de esfuerzos.

Pero, ¿cómo humanizar la innovación?, ¿cómo despertar las vocaciones tempranas en un contexto humanista, como decíamos antes, con un acompañamiento intergeneracional, ¿no? Es un acompañamiento entre generaciones. El maestro es una generación, el padre es una generación, el abuelo es una generación, el niño es una generación, su hermano, si tiene un hermano mayor, puede ser de otra generación. Entonces, interviene el proceso intergeneracional, que tiene grandes desafíos. Establecer un discurso nacional de carácter científico para promover la ciencia a lo largo de los años, no de los meses ni de las semanas, a lo largo del espacio-tiempo, es un reto.

Esto que te acabo de decir, estos pensamientos que te acabo de decir en voz alta son la base conceptual, filosófica y metodológica para desarrollar las Jornadas.

Editora: Doctor, las Jornadas Nacionales es un proyecto ambicioso, porque abarca la ciencia, la tecnología, la innovación, pero además lo social. Porque tiene muchas implicaciones sociales.

Jorge Esma: Hasta ahorita tenemos inscritas a todas las universidades. Tenemos inscritos a los centros de investigación de todo el país. Tenemos inscritos tecnológicos, tenemos inscritos unidades de investigación de las universidades con otro tipo de divulgación científica de nivel superior. O sea, creo que el 8 de mayo vamos a hacer un esfuerzo muy, muy, muy grande. Y el primer viernes de junio, pues esperemos superarlo por lo menos igual, porque no nos esperábamos tanta respuesta.

El ejemplo de Veracruz es importante, el de Guanajuato, el de Quintana Roo, de esa respuesta que han dado los directivos y los maestros. Todos han respondido, aunque no es una obligación, no es una obligación que esté imponiendo la Secretaría de Educación Pública o la Secretaría de Ciencias y Humanidades. Es una convocatoria, es una invitación, es una recomendación.

Queremos sensibilizar a las universidades para que lo sientan como no una obligación, sino como una vocación, como una emoción, como una aportación a su país, a sus niños, a sus niñas, a su futuro. Es una contribución que va más allá de tu tarea formal de ser maestro.

Editora: Sí, porque es una responsabilidad del ciudadano, ¿no?

Jorge Esma: Exactamente eso que acabas de decir: se vuelve una responsabilidad ciudadana, un compromiso ciudadano.

Editora: Sí. Doctor, ¿qué mensaje les podría dejar a nuestros lectores para que se unan, continúen y no desistan en la divulgación?

Jorge Esma: Mira, a los lectores, si son ya profesionistas... Que hagan un examen interior y digan: "Bueno, todo mi conocimiento, ¿yo cómo lo comparto? ¿Cómo se lo transmito a los jóvenes o a los niños? ¿O cómo se lo comparto a nivel superior?". Si son docentes, investigadores, médicos, antropólogos, psicólogos, astrónomos, matemáticos, físicos, que se

pregunten ¿cómo comparto mi conocimiento con los demás? ¿Cómo comunicar creativamente, de manera sensible, que motive para que los jóvenes y las infancias no se vayan por otros caminos, sino para que se vayan por el camino del conocimiento, para que usen su pensamiento, para que se den cuenta que son todos muy inteligentes. Todos son muy inteligentes? El cerebro humano tiene mil funciones, las hace todas al mismo tiempo. El ser humano es una máquina perfecta.

Entonces, la invitación es a compartir el conocimiento, a motivar a los niños a que se interesen por el conocimiento, por su inteligencia, por su pensamiento, que se atrevan a pensar, que sean críticos, que desarrollen el sentido crítico del pensamiento y su conocimiento. Que no tengan miedo de aprender, que nunca dejen de aprender y que transmitan ese conocimiento. Es una tarea nacional, es una tarea humanista, es una tarea social. Más allá de la ciencia, más allá de lo científico. Es un compromiso con la vida. Dale a la vida parte de lo que la vida te dio. Sería el mensaje más grande.

Editora: Muchas gracias. Esperemos que nuestros lectores de verdad tomen esa estafeta. Que acepten la invitación.

Jorge Esma: Por supuesto.

Editora: Gracias, doctor.

Jorge Esma: Gracias.

